

Uno de los maestros más destacados de la Escuela es el *magister* Salerno. M. Ausécache en “*Magister Salernus et au-delà dans la Collectio Salernitana*” (pp. 191-226) expone los datos que se conocen acerca de su biografía y obras (*Compendium*, *Tabulae*, y otras de atribución dudosa). Resulta de gran interés el apéndice I que presenta una relación de los manuscritos que contienen los textos que se le atribuyen.

A. García González en “Problemas de edición en los textos salernitanos de tradición textual abierta: el glosario *Alphita*” (pp. 227-44) expone, a partir de la autoridad que le confiere la edición crítica del texto, los problemas que se derivan de la edición de un glosario, un tipo de obra que suele presentar una tradición compleja, ya que se presta a sufrir añadidos, modificaciones y supresiones según las preferencias de los copistas. El análisis exhaustivo de los 69 códices que reproducen el *Alphita* le permite trazar toda la historia del tratado, sus diferentes versiones y su tratamiento por parte de los copistas.

La obra en su conjunto constituye una interesante aportación para los estudios que se están llevando a cabo sobre la Escuela de Salerno. El examen de los textos así como el análisis de su transmisión son la base para renovar algunas de las ideas de De Renzi, aunque se echan en falta más ediciones críticas que avalen las teorías. El proyecto dirigido por Paravicini Bagliani, que tiene en prensa otro volumen titulado *Terapie e guarigioni nella tradizione culturale di età normanno-sveva*, se ha convertido en pocos años en el referente de las investigaciones que se realizan sobre la Escuela.

VICTORIA RECIO MUÑOZ
Universidad de Valladolid

M^a. T. SANTAMARÍA HERNÁNDEZ (ed.), *La transmisión de la Ciencia desde la Antigüedad al Renacimiento*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, 233 pp. ISBN 978-84-8427-572-5.

La literatura técnica latina es una disciplina que hasta los últimos decenios no había despertado un interés especial en los estudiosos de la Filología Clásica. De ahí que de un tiempo a esta parte algunas líneas de investigación se dirijan a la edición, análisis y comentario de obras de carácter científico-técnico. En este sentido, M^a. T. Santamaría Hernández, profesora titular de la Facultad de Humanidades de Castilla-La-Mancha, se encarga de editar una serie de trabajos cuyo eje temático es el análisis de textos científicos latinos desde diferentes perspectivas. En total se reúnen seis artículos que tratan disciplinas como la Zoología, la Botánica, la Fitoterapia, la Medicina o la Astronomía.

C. Chaparro Gómez en “La enseñanza de la Astronomía en el Renacimiento: el testimonio de Francisco Sánchez de las Brozas” (pp. 11-33) explica una faceta académica poco conocida del gramático renacentista Sánchez de las Brozas “el Brocense”: su dedicación a la didáctica de la Astronomía. El autor elabora una descripción comentada de las tres obras que el Brocense compuso sobre esta temática: una traducción del latín al castellano de la obra de Hugo Helt *Declaración y uso del relox español*, un manual elemental de Astrología y Cosmografía, *Sphaera mundi*, y una edición de la obra *De situ orbis* de Pomponio Mela. Asimismo, ofrece un panorama de los antecedentes doctrinales que influyeron en la producción científica del Brocense.

En “Recepción y uso en latín de algunas plantas medicinales. El género *thymus*” (pp. 35-69), M. Conde Salazar presenta un estudio muy completo y exhaustivo del proceso de transmisión del conocimiento botánico ejemplificándolo a través del género *thymus*. Dedicar un primer apartado a los tratados latinos que abordan la materia (Dioscórides, Plinio, Gargilio Marcial, Sexto Plácido etc.). A continuación describe las diferentes especies que existían de este género en la Antigüedad ilustrándolas mediante los textos latinos. Por último, expone las propiedades y usos (culinarios y médicos) que se le otorgaban, señalando al mismo tiempo su vigencia en la actualidad.

A. Ferraces Rodríguez, en “Oribasiana” (pp.71-95), refleja algunos de los problemas que presentan los textos médicos latinos tardoantiguos y altomedievales mediante el texto conocido como “Oribasio latino”, una especie de enciclopedia del saber médico del momento. El autor se centra en una de las versiones de esta obra y dentro de ella se limita a la tradición latina de los *Euporista*: primero, en el capítulo sobre el *cynosbostos* y luego en otro testimonio oribasiano hasta ahora ignorado, la *Diaeta Theodori*. Son de especial interés los dos apéndices que incluye: una relación de capítulos de la *Diaeta Theodori* y la edición del capítulo atribuido erróneamente a Dioscórides *De virtutibus aquarum*, según la edición de Lyon 1512, subrayando aquellos pasajes extraídos de la *Diaeta Theodori*.

A partir del mito de la ceguera de Tiresias, según el cual éste fue cegado por Juno por asegurar que la mujer disfrutaba de mayor placer sexual que el hombre, E. Montero Cartelle construye un documentado trabajo sobre la perspectiva médica que existía del problema desde la Antigüedad grecolatina hasta el Renacimiento, subrayando especialmente la disputa que existió entre la biología aristotélica y la ginecología hipocrática-galénica. “El mito de Tiresias: medicina erotismo y literatura” (pp. 97-116) se estructura sobre tres cuestiones claves: las diferencias anatómicas del hombre y de la mujer, la relación entre Medicina y erotismo y el problema de la abstinencia sexual. Para desarrollar las teorías que imperaban en cada momento el autor trae a colación una rica variedad de fuentes: autores antiguos

como Hipócrates, Sorano o Galeno, medievales como Constantino el Africano o Avicena, y renacentistas como Fernel. Menciona también los testimonios de humanistas españoles, como Núñez de Coria y Álvarez de Miraval.

A pesar de que es un tópico recurrente definir Hispania como un lugar con abundancia de caballos, no existen descripciones detalladas de sus características ni de las diversas razas de estos animales. Por ello, J. Pascual Barea en “Razas y empleos de los caballos de *Hispania* según los textos griegos y latinos desde la Antigüedad” (pp. 117-202), realiza un análisis lingüístico y filológico de los testimonios griegos y latinos más relevantes al respecto a través de la presentación de los textos en su lengua original acompañados de una traducción precisa de los mismos. Extrae dichos testimonios de varios géneros: obras de ciencias naturales, agricultura, veterinaria, caza, historia y poesía. Reviste un interés especial tanto su intento de establecer equivalencias aproximadas entre los caballos antiguos y los actuales, a pesar de las dificultades que esto siempre conlleva, como la descripción de las diferentes razas, su empleo y su distribución geográfica.

Por último, M^a. T. Santamaría Hernández describe, en “La recepción del *Herbario* de Pseudo-Apuleyo en el Renacimiento” (pp. 203-222), cómo los renacentistas se enfrentaron al estudio y edición de una obra que, dado su carácter práctico, contaba con numerosos problemas de transmisión. La autora ofrece un elenco de las ediciones que se llevaron a cabo durante el Renacimiento y un detenido estudio de los testimonios de los editores sobre la compleja transmisión de la obra (interpolaciones de otros textos, diferentes estados de redacción, etc.) y los problemas que planteaba su autoría, su datación y la identificación de los diversos *nomina* de cada planta.

La publicación termina con un índice antroponímico que incluye personajes tanto reales como ficticios. En cuanto a la bibliografía, es de agradecer que se citen sólo las obras fundamentales, lo cual facilita la lectura. No obstante, no todos los autores desglosan la bibliografía al final de cada artículo lo que resta cierta homogeneidad a la edición.

No es común encontrarse una obra que reúna de forma exclusiva trabajos dedicados al estudio del latín técnico y, menos aún, de investigadores españoles. Por ello, destacamos tanto el valor pionero de la edición como las aportaciones individuales de cada autor. En definitiva, nos encontramos ante un trabajo que constituye una importante contribución en el campo de la transmisión de los tratados científico-técnicos y esperamos que se convierta en modelo para ulteriores investigaciones.

VICTORIA RECIO MUÑOZ
Universidad de Valladolid